

IGNACIO GONZÁLEZ-POLO

*A mi nieto Alberto*

### NOTA PRELIMINAR

Para quienes quieran profundizar en la historia de nuestra independencia, la Biblioteca Nacional dispone, si no de todos, sí de una variedad insospechable de testimonios indispensables para su estudio.\* Su Fondo Reservado, en San Agustín, contiene una cantidad de impresos y manuscritos, que son un acervo extraordinario de noticias para quien se ocupe de consultarlos con detenimiento.

Nada más en folletería, opúsculos y hojas sueltas —su “miscelánea”—, forma un grupo diseminado en diversas colecciones de altísimo interés por su cantidad y calidad.\*\* Y aunque es indiscutible que existen en nuestra institución graves ausencias, su sección de manuscritos, por ejemplo, ofrece al investigador una expectativa que rivaliza por su contenido con los mejores acervos documentales del país.

Las ediciones documentales, las antologías, los diccionarios, las monografías y los tratados, tanto generales como especiales, que se ocupan del movimiento insurgente y sus protagonistas, en todas sus facetas, y los periódicos y las gacetas facsimiles u originales de la época representan un gran papel dentro del acopio de las obras primarias de que dispone la Biblioteca Nacional de México.

Como un ejemplo de lo que se puede lograr, partiendo de éstas y otras fuentes, he querido presentar aquí el resultado de mis indagaciones sobre un personaje, que, con sus hermanos —aunque poco advertido en nuestra

\* Buena muestra de los recursos de que dispone esta institución son los volúmenes de la antología que realizó un seminario en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas, para celebrar, en 1985, el 175 aniversario de nuestra independencia. Vid. *Independencia nacional*. 4v. Coordinador de la investigación: Gerald McGowan; coordinador del Seminario de Independencia: Tarsicio García Díaz. México, UNAM: Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Biblioteca Nacional, Hemeroteca Nacional, 1986.

\*\* Al respecto véanse los *Catálogos de la Colección Lafagua*, de 1899 a 1821, realizados para su publicación por Rocio Meza Oliver.

historiografía—, jugó un papel decisivo en las acciones que se llevaron a efecto, desde sus inicios en el movimiento insurgente de los territorios fronterizos de los estados actuales de Michoacán, México, Querétaro e Hidalgo, y de una buena parte del valle de Toluca y el Bajío. Sirvan estas líneas para honrar su memoria.



*Antes de Agamenón ¡cuántos valientes!  
Pero nadie los llora ni recuerda: en su  
noche sin término, a su gloria, una co-  
sa faltó, una, el poeta.*

Horacio, *Odas*: VI, 9

Siguiendo el hilo del movimiento insurgente que dio origen a nuestra independencia, es necesario que los historiadores pongan mayor énfasis en algunos protagonistas locales, hasta ahora poco advertidos, pero no por ello menos importantes.

Sin ellos, los grandes próceres de nuestra independencia no hubieran logrado nunca su cometido, ni siquiera la iniciación de sus nobles aspiraciones.

Los hubo indios (trabajadores del campo, tan rústicos algunos, que el historiador Bustamante dice que había que explicarles los movimientos bélicos trazando líneas sobre la tierra), negros, mulatos, mestizos, rancheiros criollos acomodados, artesanos, capataces, arrieros, abogados y curas de pequeñas aldeas, pero todos con un propósito común: el logro de nuestra independencia y la liberación del yugo despótico peninsular.

Obrando sin unidad ni concierto y sin recursos como los tenían los realistas, asombra verdaderamente lo que lograron. Pese a los triunfos parciales del ejército virreinal, el movimiento insurgente continuó su marcha. Las partidas de combatientes desbaratadas en un lugar, volvían a resurgir en otro en donde hacían daño al enemigo.

Así, en algunas comarcas del país, varias familias se convirtieron en semillero de patriotas que, como los Bravo y los Galeana, en tierra caliente, los Rayón y los Villagrán, en las provincias del centro, desde un principio se distinguieron por sus acciones.

Entre estos últimos, los hermanos José Rafael, José Trinidad y Manuel Polo ocuparon un lugar destacado en los distritos de Jilotepec, Huichapan y Tula.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Al respecto es interesante recordar también, los nombres que menciona José Felipe Polo en 1864, cuando se dirigió por oficio al subprefecto político de Huichapan, para informarle como alcalde del municipio de Pólotitlán, quiénes fueron los individuos de esa población que participaron como oficiales en la guerra de nuestra independencia. Dice el texto:

"Pólotitlán, Agosto 6 de 1864.- En contestación al oficio de 19 del que finalizó, que me transcribe usted de la Superioridad, debo manifestarle, que no existen aquí ningunos patriotas de los que tuvieron participo en la época del año 1810, pues todos son ya muertos, como fue el señor mi padre don Rafael Polo, que murió en la acción de San Juan Zitácuaro, y fue coronel de la fuerza que se mantuvo en el campo del cerro de Nadó, y mis dos tíos don José

Según la tradición, estos hermanos conocieron a Hidalgo en Aculco, cuando éste pernoctó en la casa de Mariana Legorreta,<sup>2</sup> cuñada del líder de aquéllos: José Rafael. Pero no sabemos a ciencia cierta si participaron en la cruenta batalla que tuvo efecto en las inmediaciones de esta población (7 de noviembre de 1810), donde los insurgentes perdieron mucha gente, artillería y parque.

Rancheros acomodados con gran influencia en el campo, los hermanos Polo eran originarios de San Nicolás de los Cerritos (hoy una ranchería del municipio de Polotitlán, Estado de México), adonde llegó de España en 1732 su abuelo Juan Luis Polo, asturiano, de quien devino, con su consorte Nicolasa María Dorantes Ledesma, una dilatada familia.<sup>3</sup>

José Rafael Marcelino, objeto de nuestro estudio, nació el 9 de junio de 1782. Fueron sus padres Francisco Clemente Polo y Ana Josefa Díaz de la Vega,<sup>4</sup> criollos de buena cepa muy enraizados en su región.

Extraordinario jinete de gran espíritu y recio carácter debió ser el coronel, hermano menor de Manuel y José Trinidad —sus tenientes coroneles—, que el 5 de diciembre de 1804 contrajo esponsales con la acaudalada señora, viuda del capitalino Vicente Cuéllar, María Luisa Legorreta.<sup>5</sup> Con ella tuvo tres hijos; el primero fue José Felipe Polo, fundador y primer alcalde del municipio de Polotitlán.<sup>6</sup>

Muerto Hidalgo, el movimiento emancipador continuó su marcha, dirigido por Ignacio López Rayón y por Morelos. El primero, comprendiendo cuán importante sería que hubiera un centro de gobierno que coordinara la insurrección, instaló en Zitácuaro, el 21 de agosto de 1811, la Suprema Junta Nacional Americana, a la que se adhirieron desde un principio los hermanos Polo.

Trinidad y don Manuel Polo, don Manuel y don Luis Quintanar, don Julio Díaz, don Baltasar Polo, don Joaquín Mejía y sus tres hijos, don Miguel, don José María y don Antonio, don Antonio Dorantes y don Rafael García. Todos estos individuos figuraron en la clase de oficiales, a más de todos los que sirvieron en la clase de soldados, que no tengo presentes. Esto digo a usted no porque entienda que se me pregunta de los muertos, sino por recordar que varios individuos de esta población tuvieron participo en aquella época. Sirvase usted aceptar las consideraciones de mi aprecio y respeto. El Comisario Municipal, José Felipe Polo. - Señor Sub Prefecto del Partido de Huichapan. [Lucas Ramírez]. Archivo Histórico del municipio de Polotitlán, Estado de México. *Correspondencia municipal*; 1, exp. 3.

<sup>2</sup> Dicha casa se conserva hoy con una placa conmemorativa, a un costado de la plaza principal de Aculco.

<sup>3</sup> Vid. del autor su libro *Polotitlán de la Ilustración en el Estado de México; un caso de colonización y fundación de pueblos en el siglo XIX*. Pról. de Ernesto de la Torre villar. México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1971. 261 p., ilus.

<sup>4</sup> Archivo Parroquial de San Jerónimo Aculco, Estado de México (en adelante citado APSJA). *Bautizos de españoles*: 21, f. 163v.

<sup>5</sup> APSJA, *Matrimonios españoles*: 13, fs. 118v119.

<sup>6</sup> González-Polo, *op. cit.*: 54-58.

Por un testimonio suyo sabemos que José Rafael operaba en Tlalpujua, el 13 de diciembre de 1811:

Los adjuntos oficios instruirán a Vuestra Señoría del buen éxito de nuestras armas, y en contestación del que dirige el señor Brigadier Correa, le he dicho permanezca en aquel pueblo hasta tanto venga orden de esa superioridad, para ver el destino que toma con la gente que lo acompaña. Tuve noticia que habían arcabuceado a tres infelices hombres en Tepetongo y mandé por los cadáveres para sepultarlos; llegaron aquí a las 8 de la noche. De los tres, uno era capitán de la América, otro soldado y un indio desertor de las tropas del rey, y hoy mismo se sepultaron. La avanzada, que yo tenía a la vista del enemigo en la Jornada, llegó como a las cuatro de la tarde de ayer, y trajo la noticia de que allí habían arcabuceado a siete, y he determinado mandar hoy por ellos para darles sepultura. Por lo demás, de todo a la mayor brevedad yo guardo la orden de la Suprema Junta para mi gobierno... Dios guarde a vuestra señoría muchos años. Cantón de Tlalpujua... José Rafael Polo (rúbrica) -Sr. Coronel don Antonio Cañas, Zitácuaro.<sup>7</sup>

Luego que fue ocupada la población de Zitácuaro por todo el ejército realista, el 10. de enero de 1812, y después de la dispersión por consecuencia de las fuerzas y del gobierno insurgente, éste y aquéllas se dirigieron a Tuzantla y después a Tlalchapa, donde se reorganizaron del modo que fue posible. De Tlalchapa se trasladó la Junta a Sultepec, donde fijó su residencia, quedando en aquel punto Liceaga y Verduzco, pues Rayón se separó para tomar el mando de las fuerzas con las que se dirigió a Toluca, donde llegó el 18 de abril. Pero, careciendo de artillería y parque, no pudo vencer al enemigo, por lo que sólo ocupó a Tlacotepec, en donde instaló a sus heridos, y de paso incendió a la hacienda de la Garzeza. Después pasó al pueblo de Amatepec, situado entre Toluca y Lerma, para acudir a donde la necesidad lo exigiese.

Carlos María de Bustamante, que narra estos acontecimientos, dice que como los víveres escaseaban en Toluca, los realistas al mando del comandante Porlier, hicieron salir a 300 hombres para que se proveyesen de ellos en Metepec. Rayón lo supo a tiempo y mandó a Camacho, oficial de su caballería, en quien tenía mucha confianza, para que, de común acuerdo con la partida de los Polo, cargasen sobre la de Porlier, cosa que hicieron "tan reciamente", que la derrotaron, "matando a cerca de 100

<sup>7</sup> Archivo General de la Nación, México, D.F. (en adelante citado AGN). *Operaciones de guerra*: 935, fs. 491-492.

hombres, quitándoles 70 carabinas, 56 caballos con sus monturas, y tomando algunos prisioneros, entre ellos a un cura llamado Tavaquero, capellán de dicha tropa".<sup>8</sup>

Ahora bien, con motivo —dice el historiador homónimo del general Ignacio López Rayón—<sup>9</sup> de que Morelos se hallaba sitiado en Cuautla y formalmente apurado por el ejército de Calleja, se increpa a Rayón a menudo que no hubiese marchado en su auxilio, y aun se aventura el supuesto de que no sólo le era indiferente la suerte de aquel caudillo, sino que acaso deseaba que pereciese, para librarse así de un terrible rival. La conducta de este jefe acredita todo lo contrario, es decir, emprendió la campaña porque quiso distraer a las fuerzas que existían en Toluca, y llamar la atención a las de México, para impedir que engrosasen las enemigas que obraban contra Morelos.

Alamán opina al respecto que, si en algo se explica satisfactoriamente la conducta de Rayón, es:

por la convicción que debía tener de que sus tropas eran incapaces de medirse con las de Calleja, y que por lo mismo sería inútil cualquier esfuerzo de su parte para auxiliar a Morelos, haciéndolo de una manera más útil y eficaz con distraer por el lado opuesto la atención del gobierno, a quien hubiera puesto en el último extremo si hubiera triunfado en Toluca, pues no habiendo entonces nada que le impidiese acercarse a la capital, el virrey, para cubrir ésta, se habría visto obligado a retirar al ejército que estaba sobre Cuautla.<sup>10</sup>

Lo cierto es que el asedio de Toluca y la situación comprometida de Porlier determinaron al gobierno español a mandarle un poderoso auxilio, pudiendo entonces disponer ya de las fuerzas que habían atacado sobre Cuautla, cuya plaza había evacuado gloriosamente Morelos.

Rayón determinó replegarse al pueblo de Tenango y cerro del mismo nombre, reconociendo que, aunque su posición era entonces ventajosa, le sería imposible conservarla en lo sucesivo, por hallarse entre dos enemigos, verdaderamente aislado y en peligro de que se le agotaran los víveres

<sup>8</sup> Carlos María de Bustamante. *Cuadro histórico de la revolución mexicana...* 5v. 2 ed. correg. y aum. por el autor. México, J. Mariano Lara, 1843-1846: II, 124.

<sup>9</sup> Ignacio Rayón [Biografía de Ignacio López Rayón] en *Diccionario universal de historia y de geografía*. 10v. Manuel Orozco y Berra, editor. México, J. M. Andrade y F. Escalante, 1853-1856: X, 197. Del texto de esta biografía existen dos reediciones, una con el título *Ignacio Rayón, estudio sacado del escrito en el Diccionario universal de historia y de geografía* [X, 185-258] París, Ch. Bouret, 1889. Y otra, reciente, en el libro *La Independencia según Rayón*, con una introducción, selección y complemento biográfico por Carlos Herrejón Pardo. México, Secretaría de Educación Pública, 1985. (Sep. Cultura. Cien de México).

<sup>10</sup> Lucas Alamán. *Historia de Méjico...* 5v. Méjico, J. M. Lara, 1849-1852: II, 518.

y municiones, sin poder proveerse de éstos por la facilidad con que podía ser sitiado; además, porque no podía cubrir con su escasa fuerza los puntos por donde se aproximaba aquél, superior en todo respecto.

Más tarde, después de los sangrientos sucesos originados por una irresponsable desobediencia de Epitacio Sánchez y Atilano García, que ocasionaron la muerte de muchos ilustres insurgentes, Rayón reunió a sus dispersos junto a una laguna situada al pie del volcán de Toluca, adonde le llevaron el cadáver del comandante Camacho, con lo que mucho se apesadumbró. Desde ahí mando a Atilano García y a Epitacio Sánchez a Monte Alto; al coronel Cruz, a Tenancingo, y a los hermanos Polo a Aculco y campo de Nádó, ordenándoles que engrosasen sus divisiones y estuviesen a punto de actuar cuando se los mandase.<sup>11</sup>

Pero los Polo, además, comenzaron su tarea con un proyecto que habla mucho de su iniciativa, su talento y su capacidad organizadora como guerrilleros: la instalación de un fuerte, con sus talleres y fábrica de armamento, una maestranza de caballería y varios depósitos de víveres, de los que más adelante hablaremos.

El licenciado Rayón, después de la dispersión de la Junta de Zitácuaro, determinó fijarse en Tlalpujahuá, extendiendo su mando a los distritos circunvecinos de la provincia de México y a las demás ubicadas al oriente. Estaba en correspondencia constante con Morelos, con otros varios jefes de la revolución —entre ellos los Polo— y con los miembros de la Junta; mientras, se ocupaba con empeño y con la ayuda de sus hermanos Ramón, Miguel y Rafael, de organizar fortificaciones y de disciplinar nuevas fuerzas del ejército en la intendencia de Valladolid. Para inspeccionar los diversos puntos que estaban bajo su mando, y también para asegurarse de la obediencia muy incierta de los Villagranes, dispuso una visita a Huichapan, pasando por la hacienda de Solís y otras que se administraban bajo sus órdenes. Con este fin, salió de Tlalpujahuá el 26 de agosto de 1812, llevando consigo la imprenta nacional; a su paso visitó el fuerte de Nádó.

Dicho fuerte, reducto imprescindible en la provincia de México como lo fue el del cerro del Gallo, cerca de Tlalpujahuá, estaba enclavado en las inmediaciones de Aculco, en una peña "montuosa, áspera y precipitadas las tres únicas subidas que terminan en la cumbre, en cuyas superficies convexas", dice el *Diario* de Rayón (8 de septiembre):

el coronel don Rafael Polo, después de una tarea incesante de siete meses, ha situado su campo, construido barracas y hecho comunicables las costillas o cerros pequeños, que, cercados de cañadas profundas, circunvalaban la peña principal; y sin desmayar continúa fortificando este

<sup>11</sup> Bustamante, *op. cit.*: II, 124-126.

punto inaccesible, hasta fundar en él una maestranza general que esté fuera del alcance del enemigo.<sup>12</sup>

Así, en una atmósfera que igual olía a muerte que a gloria, los hermanos Polo se ocuparon en hostilizar, con los Rayón, los Anaya, el padre Correa, los Villagrán, Epitacio Sánchez y Atilano García, a San Juan del Río, los distritos de Jilotepec, Huichapan y Tula, las serranías del Carbón y todo el valle de Toluca, incluso las goteras de la propia capital del virreinato.

Según el parte del entonces capitán realista Anastasio Bustamante,<sup>13</sup> enviado al virrey desde Tlalnepantla el 7 de febrero de 1813, una gavilla "de 600 a 700 hombres rebeldes de todas armas, acaudilladas por uno de los Polos [Rafael], que manda en jefe, con Atilano, Epitacio y otros varios cabecillas", se hallaban acampados "a la inmediación de San Miguel Teipan", próximo a los llanos de Salazar y la Marquesa, por el camino de las Cruces.<sup>14</sup>

Pero la actuación de los Polo no paraba ahí, aunque andaban muy ocupados en fortificar a Ñadó, también incursionaron con frecuencia por todo el Bajío. En una de estas acciones junto con Ramón Rayón, José Rafael se distinguió, por su valor y entereza, en la ocupación de Jerécuaro, el 2 de septiembre de 1812.

Dice el parte que dirigió al respecto al general Ignacio López Rayón, su hermano Ramón:

Acaba esta corta división de dar el testimonio más inequívoco de su valor, de su obediencia y de cuantas bellas cualidades deben adornar a un soldado. Verifiqué mi marcha desde el Batán, tomándome el tiempo preciso para sorprender, al despuntar el sol, al perverso pueblo de Jerécuaro, que hacía días era el punto fatal de donde continuamente salían partidas a robar a los infelices pueblos y haciendas, al solo pretexto de saber que habían alojado a alguna de las tropas de la nación.

Rompi el fuego con sesenta fusiles, dejando el pequeño resto a las órdenes del señor coronel Polo, que, con toda valentía, con su caballe-

<sup>12</sup> *Diario de gobierno y operaciones militares de la Secretaría y Ejército al mando del Exmo. Sr. Presidente de la Suprema Junta y Ministro Universal de la Nación, Lic. D. Ignacio López Rayón, en Diccionario universal, op. cit. (Vid. nota 9): X, 202-203. De este Diario existe completa una copia en La Independencia según Rayón, op. cit., y una reproducción parcial en Hombres ilustres mexicanos. Biografías de los personajes notables desde antes de la Conquista hasta nuestros días. 4v. Eduardo L. Gallo, editor. México, Ignacio Cumplido, 1873-1874: III, 539-568.*

<sup>13</sup> Este es el mismo que años después (1829), daría un golpe de Estado al general Vicente Guerrero, para quedarse en la silla presidencial de la República mexicana, a la que volvió en varias ocasiones a lo largo del siglo pasado.

<sup>14</sup> AGN, *Operaciones de guerra*: 101, exp. 13, fs. 85-86.



ría se sostuvo a pie firme esperando recibir mis órdenes... El resultado, después de cuatro horas de fuego, ha sido cual debía prometerse del orden y energía de esta división, pues han caído en nuestro poder todos los cañones, armas de fuego y blancas que había en el lugar con los equipajes, remontas y cuanto pertenecía a la gente enemiga, proporcionando la suerte que el comandante de la división, Ferrer, que salía aquella mañana a sorprender a uno de los nuestros que se le había informado hallarse en las cercanías, cayese con su escolta, después de gravemente herido.

No entra en mis principios derramar la sangre del que se ha humillado, y aunque algunos tuvieron la infamia de hacer fuego aun después de rendidos, remito a Vuestra Excelencia ciento siete de los ciento veinte y siete que tomé prisioneros, entre ellos el comandante y dos gachupines, para que Vuestra Excelencia proceda con conocimiento de sus particulares conductas, habiendo libertado veinte, por ser notorio hallarse contra su voluntad.<sup>15</sup>

Vehemente y febril, como si ya presintieran los Polo que no disponían de mucho tiempo, tal fue, ininterrumpida, la vertiginosa actividad que desplegaron hasta su muerte, en un amplio radio territorial que hoy nos asombra con legítima admiración.

La geografía, sin duda, jugó un papel decisivo en el éxito del movimiento insurgente; éxito que, cabe aclarar, alude menos a las batallas ganadas y al control efectivo de las zonas insurreccionadas, que a la difusión, en todo el ámbito de Nueva España, de la conciencia revolucionaria.

Sin embargo, la avalancha guerrillera, múltiple, inconexa y dispersa por todo el ámbito novohispano, sólo podía conducir a una victoria del movimiento, en la medida en que se fortaleciera un núcleo rector capaz de hacer valer su autoridad sobre la mayoría insurgente.

Las derrotas y las ambiciones personales de 1812 y 1813 fueron fértil abono para las discordias, las recriminaciones y los cismas, que llegaron a su clímax en 1814.

Como ocurre en toda revolución, al lado de verdaderos apóstoles, otros, al arbitrio de un grupo, de una banda o de un jefe, suplantán la

<sup>15</sup> *Ilustrador Americano*. Saltepec, núm. 24, 26 septiembre 1812: 73-74. Reproducido facsimil en Genaro García, compilador. *Documentos históricos mexicanos. Obra conmemorativa del primer centenario de la Independencia de México*. 7v. México, Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, 1910: III, 73-74. Y en las ediciones que realizaron Tarsicio García Díaz en. *La prensa insurgente*. 2v. México, Departamento del Distrito Federal [1974] (La República Federal Mexicana; gestación y nacimiento. Obra conmemorativa de la fundación de la República Federal y de la creación del Distrito Federal en 1824, V-VI). Y Antonio Pompa y Pompa en la serie con el título general de. *Periodismo insurgente*. 3v. México, Partido Revolucionario Institucional, 1976: 1.

acción oscura y grandiosa de la comunidad. Tentados por una libertad anodina, arrasados por el vértigo de la destrucción, algunos se entregaron a la más terrible crueldad, al pillaje y a las truculentas pasiones.

Es Julián Villagrán que se subleva contra Rayón; se hace proclamar "Emperador de la Huasteca" y acuña monedas con su efigie. Son Albino García y Benavides con "sus desarreglados procedimientos" que se oponen a todas las autoridades insurgentes con las armas en la mano, y responden a las pretensiones de la Junta de Zitácuaro que: "no hay más rey que Dios, ni más alteza que un cerro, ni más junta que la de dos ríos". Son también Osorno, rey y señor de los llanos de Apan, y José Antonio Arroyo, que se hacía llamar "padre" por sus soldados, y los trataba con dureza propia de esclavos.

En cambio, de los hermanos Polo, por los testimonios de que disponemos, sabemos que fueron siempre leales y promisorios con sus superiores, magnánimos en sus acciones, caballerosos, hombres de bien y enemigos de la iniquidad y el abuso, como aquel que originó su discrepancia con Antonio Cañas, por haberse opuesto a la lascivia desenfrenada y al saqueo despiadado de éste y de sus secuaces en los pueblos de Amealco y Aculco.<sup>16</sup>

Cuando en 1812 el general Rayón tuvo que partir de Huichapan (31 de octubre), bastante descompuesto por "la insubordinación alevosa e ingrata" de Julián Villagrán —a quien se debió el mal éxito de la expedición sobre Ixmiquilpan, por contravenir sus órdenes—, fue bien recibido por el coronel Polo en el cerro de Nádó (3 de noviembre), "con demostraciones muy decisivas de adhesión y reconocimiento a su autoridad".<sup>17</sup>

Durante la gran ofensiva realista de 1813, Calleja, virrey de la Nueva España, había dispuesto acabar con todos aquellos reductos insurgentes que hacían enorme daño a su ejército en la provincia de México. Tales eran Nádó y el cerro del Gallo, por lo que, desde enero, el comandante Castillo Bustamante se dirigía al primero, con la intención de atacar después el fuerte de Talpujahua.<sup>18</sup>

Previendo Rayón el peligro, mandó concentrar a todas sus divisiones para defender esta plaza, por lo que el coronel Polo abandonó la suya y llegó con su regimiento al fuerte del Gallo el 30 de abril. Al día siguiente, dice el Diario de Rayón:

Se libraron las órdenes para el ataque, haciéndose la distribución de caballería fuera del campo, en tres vientos: norte, oriente y poniente,

<sup>16</sup> Vid. los partes militares de José de Torres y del Campo, comandante realista de San Juan del Río, en *Gaceta del Gobierno de México*, México, V, 584, 14 junio 1814: 646-647.

<sup>17</sup> *Diario de gobierno de Rayón*, loc. cit. (Vid. nota 12): X, 206.

<sup>18</sup> *Ibid.* (17 enero 1813): 211.

Joseph Crónase de Tunio demil Seccientos ochenta, y vñq. Yo el Sr.  
 Rafael D. Josef Moreno Cura de Erva Parroquia de Aculco, Cap  
 esp.<sup>2</sup> Solemnemente á una Cautaxa, que nacio el dia nueve, y le  
 de Sr<sup>o</sup> puse por nombre Josef<sup>o</sup> Rafael Manuelano, Espanol hijo  
 Nicolas Mexicano de Juanco Clemente Polo, y de Anna Josefa Diaz, e  
 de los Sr<sup>os</sup> Nicolas deo Seruion. fueron sus Padrinos Josef<sup>o</sup> Manuel  
 Polo, y Maria Nicolasa Druantes espanoles leunos de los dho.  
 Seruicos, á quienes áduenci su obligacion, y por que conue lo  
 firme.  
 Jose Moreno.

Partida de bautizo del coronel José Rafael Polo. Arch. Parroquial de Aculco,  
 Edo. de México. *Bautismo de españoles*: 21, f. 163 v.

En la Capilla de San Antonio del Rio Viuita de esta Cebura en circa  
 de Diciembre de mil ochocientos y quatro años: Yo el Sr<sup>o</sup> D. Juan Antonio  
 Barrios Archivero Acidente en este lugar, (V. L.) prebui las diligencias  
 Matrimoniales segun disposicion conciliar y no reuoltando impedimen  
 to alguno despues de leida la vltima proclama y pasado el tiempo su  
 ficiente case y nfacis Celecic a Jose Rafael Marcellino Polo, Espanol sol  
 tero, Originario y Vecino del mismo San Antonio del Rio de esta Ceb  
 ura con Doña Luisa Legorreta, Espanola Viuda de D.<sup>o</sup> Vicente Cue  
 llar cuyo cuerpo se halla sepultado en el Santuario de Nra<sup>o</sup> Sra<sup>o</sup> de  
 Guadalupe extramuros, de la Ciudad de Mexico como consta de la  
 Certificacion que se halla agregada al Padron de Informacion de

Jose Rafael  
 Marcellino Polo  
 C. S. con Doña  
 Luisa Legorreta  
 C. Viuda de D.<sup>o</sup> Vicente  
 Cuellar

De San Antonio del Rio

Partida de matrimonio del coronel José Rafael Polo. Arch. Parroquial de  
 Aculco, Edo. de México. *Casamientos de españoles*: 13, fs. 118v-119.



Frente y tres cuartos de perfil del busto del coronel José Rafael Polo en la plaza principal de la cabecera del municipio de Polotitlán, Edo. de México.



A LA MEMORIA  
DEL COMDTE INDIANOS  
JOSE MARIA PARDO  
1900-1970

PALESTINIANO  
DE ORIGEN

COMANDANTE EN JEFE DE  
LA AVIAZIONE Y DEL TERCERO  
DE ZITACUARO, INSTALO CON SUS  
SUBORDINADOS JOSE TRINIDAD Y  
MIGUEL GARCIA BUSTAMANTE CON SU  
VALERIANIA Y FAMILIARES  
TAMBIEN EN EL CERRO DE NAOC  
PARA EN SAN MIGUEL DE LOS  
TERRENTES, VIRREINATO DE  
MURQUE EN LA REGION DE LOS  
RIOSES, CERRO DE NAOC,  
MURQUE Y EN SU VIDA MILITAR

COMANDANTE EN JEFE DE LA  
AVIAZIONE Y DEL TERCERO DE



Excmo. Señor.

Segun las noticias q. me  
do de Pasionaria, la goberna  
de q. Acuda parece a V.S.  
el congreso de Gov. d.  
100. Venden a toda Re-  
ma. Alrededor p. 1000 d.  
los Potos. q. Manda en S. P.  
Arlona, Pasionaria, y P. S.  
Varios Caballeros q. M. ha  
Nani Manzaneros a las 1000  
indianitas. X. S. C. M. y P. S.  
y P. S. q. M. M. M. M. M.  
to que los 1000 M. M. M.  
ni, se opone 1000 M. M.  
Arconne d. M. M. a P. S.  
un Comby en el Camino

Nota Cruzar en esta Vi-  
ta. me parece comunica  
de q. el Director de M. M. M.  
Pasionaria de Arconne p.  
Aguel P. S. M. M. M. M.  
M. M. M. M. M. M. M. M.  
Carnos p. M. M. M. M. M.  
M. M. M. M. M. M. M. M.  
M. M. M. M. M. M. M. M.  
de V. S. M. M. M. M. M.  
Damos la Comandancia de M. M.  
M. M. M. M. M. M. M. M.  
de V. S.

Disguiso a V. S. M. M.  
Habiendo de ser de 8/19  
ata. M. M. M. M. M.

L. M. M. M. M.

Don Sr. Virey D. M. M.  
D. M. M. M. M. M.

Don M. M. M. M. M.





El Encargado de Negocios de México

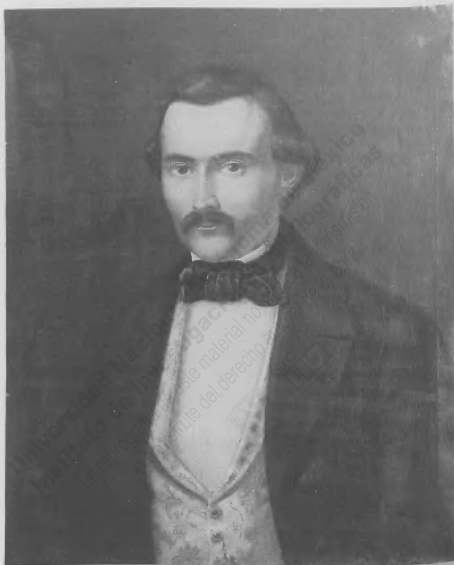
El Sr. Presidente provisional del Distrito en of. de as. de los señ. actuales, me dice lo q. sigue. — y el Sr. Subsecretario de Estado y del Despacho de Gobernación, me dice lo q. sigue. — El Sr. Ministro de Estado, con fecha 2. me presenta me dice lo q. sigue. — El Gran Mariscal de la Corte y Ministro de la Casa Imperial, con fecha 29. me me dice lo siguiente. — El Sr. Descamisado de la Casa Imperial, de la festividad nacional de 16 de Septiembre, tenga el brillo y lucimiento debido, y que en un día todo el Palacio Real se acuerde de haber por sí mismo, de. Me me ordena que a V. E. como tengo el honor de hacerlo, que a las antigüas patriotas de la época de 1810, que están todos en esta Corte como en las Desamortaciones de la Imperia, y les invite a venir a festejar el día 16 de Septiembre, no solamente en esta Corte, y sean pasados que en la Historia de la Independencia.

Oficio del Imperio de Maximiliano invitando a todos los patriotas sobrevivientes de 1810 para asistir a la corte a festejar la festividad del 16 de septiembre de 1864.



*Fernando Maximiliano*

Polotitlán Agosto 6 del 1864. En con-  
tactacion con el oficio de 17 del que finalizo  
que me transcribe M. de la Rep. Nacional,  
debo manifestarle: que no existen aqui  
ningunos patriotas de los que hubieron par-  
ticipado en la época del año de 1810, pues  
todos son ya muertos, como fue el Cor-  
onel D. Rafael Polo, que murió en la  
accion de San Juan de Tlacuámar y fue Co-  
ronel de la fuerza que se mantuvo en  
el campo del Seno de Nado, y murió con  
nos D. Jose Trinidad y D. Manuel  
Polo, D. Manuel y D. Luis Zambrano,  
D. Julio Diaz, D. Baltazar Polo, D.  
Traguim Mejia y muchos otros, D. Alig<sup>o</sup>  
D. Jose Maria y D. Antonio, D.  
Antonio Dorantes y D. Rafael  
Garcia. Todos estos individuos figura  
son en la clase de oficiales, á mas



El Comisario Municipal proquiniano.  
José Felipe H. H.

# CUADRO HISTÓRICO

DE LA REVOLUCION

DE LA AMÉRICA MEXICANA,

COMENZADA EN QUINCE DE SETIEMBRE

DE MIL OCHOCIENTOS DIEZ

POR EL CIUDADANO

MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA,

PARTE TERCERA DE LA TERCERA ÉPOCA.

DEDICADA AL CIUDADANO GENERAL

JOSÉ MARIA MORELOS.

SU AUTOR,

CARLOS MARIA DE BUSTAMANTE

*Serán los vuestros hechos  
La gruta ocupacion de nuestros pechos...*



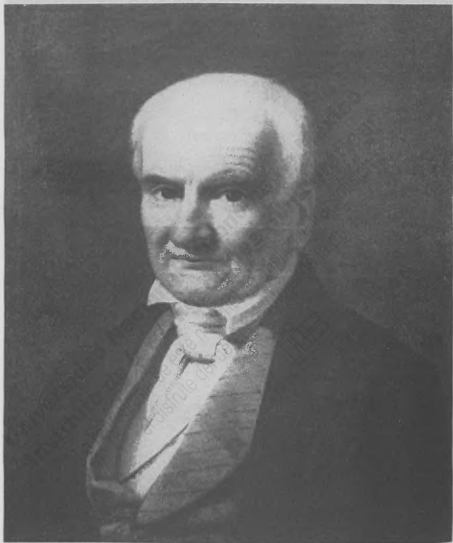
TOM. V.

Se hallará en la librería de D. Mariano Galvan, Portal de Agustinos de esta capital.

MÉXICO: 1827.

Imprenta de Galvan á cargo de Mariano Arvalo, calle de  
Cadena núm. 2.

BIBLIOTECA NACIONAL



Oleo del historiador D. Carlos María Bustamante, del pintor J. Mata.  
Foto Cortesía del I.N.A.H.

# GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL JUEVES 10 DE JUNIO DE 1813.

MEXICO 9 DE JUNIO.

*Estado que manifiesta la artilleria, municiones y demas efectos cogidos á los rebeldes en el fuerte del cerro del Gallo de Tlalpuexahua, el día 13 de mayo últimos. (Vease la gaceta anterior.)*

Cañones montados en sus cureñas. Del calibre de á 18, 1: de á 6 con una culebrina, 4: de á 4, 1: de á 3, 1: de á 2 con una culebrina, 5: de á 1 con una culebrina, 9.—Obuses. De 7 pulgadas, 2: de á 3, 2.—Balas de cobre. De á 18, 28, y 4 que se cogieron de las tiradas por el enemigo: de á 4, 330, y 54 que se recogieron: de á 1, 220.—Granadas de cobre de fabrica insurgente, 8.—Racimos de metralla. De calibre de á 18, 24: de á 4, 232: de á 1 y 2, 400: para el obus de 7 pulgas, 39.—Pólvara procedente de cartuchos deshechos de los rebeldes, 6 quintales, 2 arrobas 16 libras. Balas de fusil de los rebeldes, 3 quintales 15 libras. Solitre de segunda eccion, 8 quintales 10 libras. Azufre fundido, 54 quintales, 2 arrobas 22 libras. Plomo en balas de diversos calibres, 18 quintales, 1 arroba 10 libras. Id. en planchas, 21 quintales 19 libras. Cobre y bronce en diversas piezas, 14 quintales, 2 arrobas 20 libras. Id. procedente de cascos de granada, 5 quintales 15 libras.

Peroles de cobre grandes, 5. Pailas de id. chicas, 2. Moldes de bronce para granadas de 7 pulgas, 2½. Hierro procedente de cureñas deshechas, 10 quintales, 3 arrobas 5 libras. Fusiles insurgentes entregados al parque y pagados á los que los recogieron, 3. Escopetas id. id., 10. Trabucos, 1. Cajas de fusil en bruto, 455. Exes de encino, 4. Piñas de id., 18. Ruedas nuevas de cureña de á 4 sin herrar, 2. Reatas nuevas, 309. Hachas de contraviento, 76. Bigas y planchas de encino, 113. Libros de á fólio para cartuchos, 71. Id. de á pliego id. 25. Id. en 4.º y 8.º, 27.—Tlalpuexahua 18 de mayo de 1813.—Ignacio Hernandez.

*El sr. brigadier D. Joaquin de Castillo y Bustamante ha remitido á esta superioridad el siguiente oficio y parte á que se refiere.*

Exmô. sr.—Consecuente con lo que ofrezco á V. E. en la relacion de las operaciones de esta division, paso á sus superiores manos el parte que me ha dado el teniente de cazadores del fixo de México D. Vicente Filisola, referente á la expedicion que hizo por mi orden á Solis y cerro de Nadó, con nota de la artilleria, armas y ferreteria extraida de él por su tropa, único recurso que tuvo allí, y por lo que le fué preciso enterrar algunas cosas y quemar otras.

Dios guarde á V. E. muchos años. Real de Tlalpuexahua mayo 26 de 1813.—Exmô. sr.—*Joaquin de Castillo y Bustamante*.—Exmô. sr. D. Felix Maria Calleja.

„El dia diez y siete del presente á la madrugada salí de este para la hacienda de Solis con cuarenta y cinco cazadores del regimiento fixo de México y cincuenta y tres dragones al mando del teniente D. Juan Isidro Marron, siendo 26 de San Carlos mandados por el alferéz D. Mariano Alardin y el resto de la compañía del expresado Marron de dragones fieles del Potosí, donde decian se hallaba una gavilla de bandidos mandada por el cabecilla coronel Rafael Polo: á las once del dia llegué á ella y no hallé mas de unas mugeres y mozos de la misma hacienda que me dixeron habian salido tres dias antes para el cerro, que ellos dicen fuerte de Nadó.

Viendo que en aquella no habia que comer para la tropa, dexé orden en dicha hacienda para que tuviesen prontas para el dia 18 cincuenta yuntas de bueyes y dos atajos de mulas segun V. S. me tenia mandado.

Marché al pueblo de Temascalcingo del que salió el cura Br. D. Juan Antonio Lopez Cárdenas con sus vicarios y todos los habitantes á recibirnos, con las mejores demostraciones: hice noche en este con intencion de dirigirme el 18 en la madrugada para el referido cerro de Nadó, habiendome informado antes de su situacion, y que el tal Polo estaba en el reuniendo gente. A las cuatro de la mañana emprendí la marcha, y por mas que se apresuró no fué posible llegar hasta las doce, no avistando en el mas de algunos hombres, que apenas nos vieron cuando se despeñaron por sus profundas barrancas, no siendo posible por diligencias que hice, coger algunos.

Se examinó el cerro en todas sus partes y su fortificacion consiste en cuatro reductos colocados en otras tantas de las mas elevadas cimas, distantes unos de otros de tres á cuatrocientos pasos; tres de ellos forman una figura triangular, y el otro mas elevado que los demas en el medio, dominando los tres: la figu-



ra de los cuatro con corta diferencia es circular, y se componen de un parapeto y una banquetta de madera, relleno de tierra y piedras, con varias cañoneras para todos rumbos; no tienen foso estos, pero sí el cerro en toda su circunferencia, el que tendrá de seis á siete mil pasos de largo, dos varas de ancho, y una y media de profundidad; pero no es igual en todas sus partes por los muchos peñascos de que abunda el expresado cerro: todo lo interior de este está desmontado, y en sus intermedios habia varios xacalones, entre ellos la fundicion de cañones y granadas, dos armerias con todas sus herramientas, una carpinteria, un excelente horno con bastante pan y provision de harina, varias troxes de maiz y cebada, con porcion de cargas de galleta y algunos costales de fíjol.

En un foso que no tuvieron lugar de tapar, se encontraron cuatro bauls, siendo el de mas consideracion el de Polo con un uniforme dentro de coronel, algunos pañuelos, una pieza de manta, su despacho, una porcion de monedas de cobre y otras frioleras: ademas tres tercios de tabaco, dos de sombreros montados, tres colchones y otras varias cosas que no merecen atencion. Solo pudimos extraer de todo lo dicho, por falta de mulas que no era posible conseguir en aquel parage por hallarse distante de poblacion las haciendas, lo que expresa la adjunta relacion, habiendo destruido y quemado todas sus obras, y entre ellas la harina, maiz, cebada y mas de quince cargas de galleta que sobraron despues de haber hecho cargar á la tropa con lo que pudieron.

Dios guarde á V. S. muchos años. Real de Tlalpuexhua mayo 21 de 1813.—*Vicente Filisola*.—Sr. brigadier y comandante general D. Joaquin de Castillo y Bustamante."

*Relacion de lo cogido en el cerro de Nadó el 18 de mayo de 1813.*

1 cañon de á 4, 1 pedrero, 1 esmeril, 4 retacos, 3 trabucos pequeños, 2 bayonetas, 4 machetes, 4 lanzas, 42 cañones de carabinas, 22 llaves de fusil y carabinas, 12 llaves id. id. forjadas, 2 turquesas, 27 cinchos para maza, 9 bugs, 18 tornillos de cuña con tuercas, 4 bolanderas, 8 sobremuñoneras, 1 escapulario para armon, 16 llantas, 7 libras de zinc, 1 caxon con clavos y hierro, 5 tornillos de banco, 4 yunques, 7 tenazas grandes, 2 tenacillas, 10 marillos, 2 taladros, 1 caxon con herramienta menuda de toda clase, una terraja para recamaras, 3 id. de tornillos, 2 soldadores de cobre, 3 taxaderas grandes, 42 grilletes con cadenas, 100 libras de hierro platina y otras piezas, 41 libras de

hierro en tres barretas, 6 libras y media de acero, 2 romanas grandes sin pilon.

*Nota.* Se ocultaron en varias partes del cerro siete granadas porcion de racimos de metralla, y se repartieron entre la tropa varios cartuchos de fusil y carabina.

Real de Tlalpujahua y mayo 21 de 1813.—*Vicente Filisola.*

*El sr. coronel D. Cristobal Ordoñez ha remitido á esta superioridad el siguiente detall de las gloriosas acciones de la ceja del puente de Zimapan, y cerro de San Juan.*

Exmô. sr. Paso á las superiores manos de V. E. el detall por menor de la accion que sostuvo mi vanguardia á las órdenes del teniente coronel D. Pedro Monsalve en el puerto de San Juan, contra las gavillas del viejo Julian Villagran, y siendo constante la bella disposicion, serenidad é intrepidez asi de este gefe como de los señores oficiales y tropa que tengo el honor de mandar, y han contribuido tanto á esta como á la anterior victoria de la ceja de Algives, considerables ambas por sus circunstancias y resultados, creo un deber mio manifestarlo sencillamente á V. E. como testigo de las necesidades, desvelos, y molestias que les han costado para que si lo tiene á bien premie su mérito en uso de la generosidad propia de su bondad y del caracter nacional, con los bravos que se sacrifican por su gloria y su quietud.

Una de las necesidades que llamarán la piadosa atencion de V. E. es la falta de pastores que en lo absoluto padecen muchos pueblos de esta comarca. hallandose por esta razon en suma decadencia la administracion espiritual, como lo evidencia el haber venido entre las grandes masas indultadas muchos adultos á bautizarse, segun me ha informado este benemérito párroco.

Igualmente elevo á la superioridad de V. E. el estado de artilleria, municiones, plata, y efectos tomados al enemigo, con cuatro mil seiscientas cabezas de ganado menor que estan en mi poder.

Siendo el resultado de ambas acciones la presentacion al goce del real indulto mas de dos mil individuos de esta comarca, un gran número personalmente, y otros por medio de sumisas representaciones y diputados que han sido sus capitanes y cabecillas; trayendo consigo una de estas partidas de mas de trescientos individuos, veinte mil cabezas de ganado menor, pertenecientes á Villagran: la denuncia de las milpas de este que estan buenas y son considerables, y la de doscientas mulas cerreras

quedando al mando de José Rafael Polo la del Norte... su divisa fue una palma en el sombrero.<sup>19</sup>

Entre tanto, el teniente realista Vicente Filisola,<sup>20</sup> no hallando enemigos en su rumbo, conforme al plan de Calleja, se dirigió al cerro de Ñadó, a donde llegó el 18 de mayo, arrasando y quemando las obras de fortificación, fábricas de armas y depósitos de víveres que allí había, después de permitir a sus soldados que cogiesen todo cuanto pudiesen cargar.

Del fuerte de Ñadó nos informa Vicente Filisola que tenía:

cuatro reductos colocados en otras tantas de las más elevadas cimas, distantes unos de otros de tres a cuatrocientos pasos; tres de ellos forman una figura triangular, y el otro más elevado que los demás en el medio, dominando los tres. La figura de los cuatro, con corta diferencia, es circular, y se compone de un parapeto y una banquetta de madera, relleno de tierra y piedras, con varias cañoneras para todos rumbos; no tienen foso éstos, pero si el cerro en toda su circunferencia, el que tendrá de seis mil pasos de largo, dos varas de ancho y una y media de profundidad; pero no es igual en todas sus partes por los muchos peñascos de que abunda el expresado cerro. Todo lo interior de éste está desmontado, y en sus intermedios había varios jacalones, entre ellos la fundición de cañones y granadas, dos armerías con todas sus herramientas, una carpintería, un excelente horno con bastante pan y provisión de harina, varias trojes de maíz y cebada, con porción de cargas de galleta y algunos costales de frijol.

En un foso que no tuvieron lugar de tapar, se encontraron cuatro baúles, siendo el de más consideración el de Polo, con un uniforme de coronel dentro, algunos pañuelos, una pieza de manta, un despacho, una porción de monedas de cobre y otras frioleras; además tres tercios de tabaco, dos de sombreros montados, tres colchones y otras varias cosas que no merecen atención.<sup>21</sup>

<sup>19</sup> *Ibid.*: X, 216-217.

<sup>20</sup> Vicente Filisola (1785-1850). Nació en Riveli (reino de Nápoles, Italia). Vino a México y ascendió a coronel en la guerra de independencia, en la que destacó en las fuerzas realistas. Fue el primer jefe del Ejército Trigarante que entró triunfante a la ciudad de México, el 24 de septiembre de 1821. Enviado a Guatemala por Agustín de Iturbide en 1822, para mantener el orden del plebiscito que se proyectaba para resolver la anexión de ese país a México, finalmente tuvo que reconocer la independencia de Centro América. General de división, durante la campaña de Texas, fue nombrado posteriormente presidente del Superior Tribunal de Guerra, cargo en el que falleció en la ciudad de México. Escribió unas *Memorias para la historia de Tejas, México, 1848*.

<sup>21</sup> *Vid.* el parte militar de Filisola al comandante general, Joaquín del Castillo y Bustamante, en *Gaceta del Gobierno de México*. México, IV, 412, 10 junio 1813: 588-590.

*La Relación de lo cogido en el cerro de Nadó señala:*

1 cañón de a 4, 1 pedrero, 1 esmeril, 4 retacos, 3 trabucos pequeños, 2 bayonetas, 4 machetes, 4 lanzas, 42 cañones de carabina, 22 llaves de fusil y carabinas, 12 llaves *iden* forjadas, 2 turquesas, 27 cinchos para maza, 9 bujes, 18 tornillos de cureña, con tuercas, 4 bolanderas, 8 sobremuñoneras, 1 escapulario para armón, 16 llantas, 7 libras de cinc, 1 cajón con clavos y hierro, 5 tornillos de banco, 4 yunques, 7 tenazas grandes, 2 tenacillas, 10 martillos, 2 taladros, 1 cajón con herramienta menuda de toda clase, una terraja para recámaras, 3 *iden* de tornillos, 2 soldadores de cobre, 3 tajaderas grandes, 42 grilletes con cadena, 100 libras de hierro platino y otras piezas, 41 libras de hierro en tres barras, 6 libras y media de acero, 2 romanas grandes sin pilón.<sup>22</sup>

Por falta de mulas no pudo extraer otras cosas Filisola, y después de haber hecho cargar a su tropa con todo lo que pudo, repartiendo a ésta varios cartuchos de fusil y carabina, mandó destruir y quemar todas las instalaciones del fuerte e igualmente la harina, el maíz, la cebada y más de quince cargas de galleta que sobraban, ocultando además "en varias partes del cerro siete granadas y porción de racimos de metralla."<sup>23</sup>

Duros deben haber sido éste y otros reveses para Polo. El 13 de junio su hermano José Trinidad fue aprehendido con otros en Amealco.<sup>24</sup> Y aunque se ofreció a éste el indulto con la condición de que sus hermanos depusieran las armas, ante la obstinación de éstos<sup>25</sup> fue fusilado, al parecer, en San Juan del Río.

<sup>22</sup> Por este y otros testimonios podemos formarnos una imagen de la importancia que tuvo este fuerte, similar en su organización al del cerro del Gallo, en Tlalpujahua. Según Juan N. Clávarri en su obra, *Los hombres de la Independencia*, México, 1958, 165-166, fue en Nadó en donde Ramón Rayón "aprendió el arte de barrear los fusiles, que sirvió para proporcionar a sus tropas armas que tanta falta le hacían". Fue aquí, en este fuerte, donde se envió un obús el 27 de agosto de 1812, "para que ahí se le construyera una cureña mejor, y su respectivo pertrecho" (*Diario de Rayón, loc. cit.*: 202). Finalmente, por otra fuente sabemos, que antes que este fuerte fuera destruido, tenía para su defensa 32 cañones (Genaro García, *op. cit.*: V, 32-33).

<sup>23</sup> Parte militar de Filisola (*vid.* nota 21).

<sup>24</sup> Los partes militares del brigadier Ignacio García Rebollo informan que su tropa, al mando del capitán Ignacio Toca, y su segundo, el teniente Antonio del Valle, sorprendieron durante una neblina en el pueblo de Amealco, "a una gavilla de insurgentes que venía del rancho de la Manga, rumbo a la hacienda de Galindo, cogiendo como prisioneros al principal cabecilla José Trinidad Polo, a un capitán y a once hombres de los mismos rebeldes". *Gaceta del Gobierno de México*, México, IV, 427, 15 julio 1813: 707-712.

<sup>25</sup> Y si bien es cierto que, uno de sus hermanos: Manuel, intentó salvarlo pactando en San Juan del Río con el comandante realista Jorge Bayselle (*Gaceta del Gobierno de México*, IV, 427, 15 julio 1813: 711-712), pronto aquél volvió a las armas, hasta 1814 en que murió.

Pese a lo anterior, José Rafael Polo continuó sus andanzas con su hermano Manuel en un momento crucial para el movimiento insurgente.

Teniendo de nuevo a Ñadó como su centro de operaciones estuvo muy ocupado en hostilizar con Francisco Rayón, Cañas, los Villagrán (José Antonio y Rafael), los Anaya, Herrero, José María Velázquez, Atilano García y Epitacio Sánchez, las acciones de los realistas al mando de Cristóbal Ordóñez, Rafael Casasola, Ciriaco del Llano, Manuel de la Hoz, Ignacio García Rebollo, Clavarino, Bustamante y Manuel Moreno.<sup>26</sup>

A las cuatro e la mañana de ayer (14 agosto-1813) —informa el parte que envió desde Nopala el oficial José Antonio Caballero a Domingo Clavarino— trató de sorprenderme con más de 300 hombres de a caballo el cabecilla Rafael Polo, titulado coronel, y para lo cual rodeó mi cuartel, dirigiendo sus principales fuegos a la puerta de él para impedir la salida a mis fuerzas... y aunque no puedo con certeza decir a usted los muertos y heridos que les hicimos, fueron sin duda más de treinta porque quedaron las calles regadas de sangre como no se ha visto nunca.<sup>27</sup>

Sus operaciones relámpago, tan características de las guerrillas, cuyo objeto era hacer daño y sorprender siempre al adversario, lo hicieron llegar temerariamente —como ya hemos visto— hasta las goteras de la propia capital del virreinato,<sup>28</sup> por lo cual, había instrucciones precisas para “su exterminio y el de su guarida”.

El 9 de septiembre de 1813 el coronel Ordóñez informa al virrey:

...regresé a Arroyozarco de la Goleta a las tres y media de la madrugada, como dije a Vuestra Excelencia, desde aquel punto, donde encontré al sargento mayor don Domingo Clavarino. Di descanso a la tropa hasta las doce de la misma noche que me puse en movimiento para Aculco, donde no encontré enemigos y sí supe se hallaban en la hacienda de Ñadó, o sus inmediaciones, por cuya razón no me detuve un momento en el pueblo y me dirigí al punto que ocupaban, donde caí al rayar el día.

dejando viuda a Micaela Apezcueca, mujer que fue remitida a México e internada presa en el Hospicio de Pobres (1815). AGN, *Infidencias de guerra*: 83, exp. 10.

<sup>26</sup> Cfr. Alamán, *op. cit.*: 111, 503, *Gacetas del Gobierno de México*, tomo IV, núms. 443, 21 agosto 1813: 869-870; 460, 25 septiembre 1813: 1000-1003; 489, 30 noviembre 1813: 1238. Tomo V, núms. 544, 24 marzo 1814: 322; 584, 14 junio 1814: 646-647; 615, 18 agosto 1814: 917-922; 630, 20 septiembre 1814: 1044-1045; 640, 11 octubre 1814: 1125-1126; 659, 20 noviembre 1814: 1277-1279.

<sup>27</sup> *Gaceta del Gobierno de México*. IV, 443, 21 agosto 1813: 870.

<sup>28</sup> *Vid.* nota 14.

La vanguardia del trozo que mandaba se componía de 60 hombres de caballería de San Luis, San Carlos y algunos patriotas de San Juan Del Río y Huichapan a las órdenes del activo y bizarro capitán don Anastasio Bustamante, el que, luego que nos aproximamos a la hacienda, me propuso adelantarse para caer de sorpresa a los enemigos, lo que efectivamente se verificó, y habiendo oído a corta distancia el tiroteo de una y otra parte, aceleré el paso con la infantería cuanto me fue posible, para que le sirviese de apoyo la infantería de Tres Villas con que me encontraba, mandando avisar con mis activos ayudantes, don Manuel Galán y don Manuel Cortés, para que avanzase la caballería del trozo que mandaba el señor Clavarino, a las órdenes del capitán don Tomás Carmona, para que reforzase a Bustamante si fuese necesario, y, con el resto de su división, que se componía de 150 hombres de Nueva España, se apoderase de la hacienda y batiese a los enemigos que en ella se hallasen, lo que verificó con la mayor prontitud y bizarría.

Los enemigos serían en número de 100 de caballería, con armas de fuego, mandados por Rafael Polo, quien pudo escaparse en camisa, favorecido del terreno lleno de árboles y barrancas. El fruto de esta acción en que no tuvo parte más que mi caballería, fue hacerles 11 hombres muertos y cogerles 20 caballos y 14 armas de fuego que he distribuido a mi tropa.<sup>29</sup>

¿Quiere decirse con esto que los infortunios y los reveses aplacaron el corazón grande de Polo? Desde luego que no. Apenas habían transcurrido unos días del lamentable suceso que se ha referido, cuando el coronel ya se estaba reuniendo con su gente en Nádó, y con las gavillas de Francisco Rayón, Atilano y Epitacio Sánchez, "con los propósitos de atacar en Arrozoarco a las fuerzas del coronel Cristóbal Ordóñez".<sup>30</sup> Y más adelante informa Manuel de la Hoz a Calleja (11 de noviembre de 1813):

Hace días que, por noticias que se me habían comunicado por el comandante de San Juan del Río y por individuos de acreditada reputación, esperaba ser atacado en este pueblo por una reunión de 500 a 600 hombres que se estaba haciendo en el pueblo de Aculco y cerro de Nádó, acaudillados por los rebeldes Rafael Polo, José Antonio Villagrán, Francisco Rayón, Epitacio, Atilano y otros, que con la mayor serenidad deseaba se aproximasen para escarmentarlos.<sup>31</sup>

<sup>29</sup> *Gaceta del Gobierno de México*. VI, 460, 20 septiembre 1813: 1000-1001.

<sup>30</sup> *Ibid.*: 1003.

<sup>31</sup> *Ibid.*: IV, 489, 30 noviembre 1813: 1238.

Poniendo en peligro su vida a cada instante, cabalgando sin cesar de lugar en lugar, como un relámpago, ágil para templar las riendas de su soberbio corcel y vigoroso para usar las espuelas, Polo, que sabía bien provocar con su regimiento la arrancada, asentar el paso por las cañadas, calcular el galope contra el enemigo, apoyarse en los estribos y saltar con el sombrero hacia atrás sobre desfiladeros, barrancas y abismos, se reunió en Atlacomulco con Cañas, Epitacio Sánchez y otros el 30 de marzo de 1814, "con el fin de dirigirse a Jilotepec y otros puntos que se hallaban con poca guarnición".<sup>32</sup> Días antes, el 9 de marzo, se había hallado en Nopala, en donde según el parte realista de Rafael Casasola: "además de la reunión de Polo, han venido más de doscientos hombres de caballería de Tlalpujahuá bien armados..."<sup>33</sup>

Durante los subsiguientes meses, José Rafael, junto con Magos, los sobrevivientes Villagranes, Epitacio Sánchez, Joaquín Gutiérrez, Herrero y Quintanar, redobló sus ataques a San Juan del Río, Encinillas, Arroyozarco, Huichapan y Tula.<sup>34</sup>

Por la fuerza de su descripción, transcribimos aquí la narración de uno de estos combates, a sabiendas que está matizada por la parcialidad evidente de un oficial realista (Casasola a Ordóñez, en Huichapan, el 23 de julio de 1814, a las doce de la noche):

Serían las nueve de la mañana cuando la partida de gavilleros del costado izquierdo, distante poco de mí, divisó a los rebeldes que, en número de más de 250 caballos, venían sobre nosotros. Mandé formar en batalla la infantería cubriendo los costados con 25 caballos, y en el centro de la retaguardia coloqué las municiones con su competente escolta. A este tiempo vi venir a los bandidos sobre mi división formados en ala, y haciendo alto mandé calar bayoneta a la primera fila, a cuya cabeza me puse, y que la segunda hiciese fuego graneado sostenido. La distancia a que estábamos era a menos de tiro de fusil, y los enemigos, después de haber hecho una descarga de un fuego muy vivo, se arrojaron sobre nosotros tocando a degüello su caja con un ímpetu que jamás he observado en ellos. Pero guardando la serenidad que se debía, los esperé hasta tiro de pistola, y fueron rechazados por mi tropa, que sostuvo el avance sin mover un pie atrás, dejando algunos cadáveres tan próximos, que los auxilió el capellán de esta división. Varias veces intentaron envolvernos con la misma intrepidez, ya for-

<sup>32</sup> AGN, *Operaciones de guerra*: 38, fs. 224-225.

<sup>33</sup> "Parte de Rafael Casasola al virrey Calleja". *Gaceta del Gobierno de México*. V, 544, 24 marzo 1814: 322.

<sup>34</sup> *Gaceta del Gobierno de México*. V, núms. 630, 20 septiembre 1814, y 640, 11 octubre 1814, respectivamente, páginas 1044-1045 y 1125-1126.

mando grupos alrededor que nos flanqueasen, ya atacándonos por los dos frentes, pero las formaciones del cuadro y media luna que formé, según las circunstancias, los hicieron retroceder siempre con pérdida, sin que hubiese soldado que perdiese un palmo de terreno. Más de media hora se atrevieron a atacar en términos expresados con un tesón bien extraño en esa gente, pero conociendo que les era imposible penetrar y el desunirnos, intentaron posesionarse de una cerca de piedras que teníamos cercana, para que, parapetados, nos ofendiesen sus balas sin serlo de las nuestras, lo que, observado por mí, tomé primero el punto ventajoso y los esperé. Llegaron a las inmediaciones y volvieron otra vez a batirse, aunque ya bien lejos, por la pérdida que habían sufrido, subsistiendo en continuo tiroteo más de hora y media... De los rebeldes hemos visto once muertos, muchos rastros de sangre, más de quince caballos también muertos, entre ellos el de José Antonio Villagrán, y se cogieron dos lanzas, una carabina y algunos caballos y sillas con que he reemplazado a los dragones y patriotas. La citada reunión no es de este rumbo, y juzgo que será la que era del cabecilla Atilano, que por su muerte se ha venido a unir con los Villagranes, Polos, Cerón, el Herrero y los Anayas.<sup>35</sup>

En efecto, durante este periodo, bien desgraciado para la causa insurgente, por el desconcierto y la insubordinación de algunos correligionarios que debían haber cooperado al sostén de la misma, murieron, no sólo Atilano García, Manuel Polo y José Antonio Villagrán, sino fueron malheridos el coronel Polo, Herrero, Gutiérrez Quintanar, como lo manifiesta Rafael Casasola en el parte rendido al coronel Ordóñez, comandante general realista de la sección de Tula, el 28 de julio de 1814.<sup>36</sup>

A partir de entonces, José Rafael Polo Díaz de la Vega, aunque continuó activo, con la zozobra de la pérdida de su último hermano, tuvo una premonición muy clara del fin de su existencia, la madrugada del 27 de agosto de 1814.

Dice el realista José María Lizárraga que, habiéndose presentado Polo con la gavilla de los Villagranes, con Epitacio, con Joaquín Gutiérrez y con el indultado José Rubio, principiaron

un vivo fuego por los puntos de San Mateo, Sabino y el Calvario (Huichapan), al que correspondió mi tropa con la serenidad que es propia en los que servimos al rey, y, viéndose rechazados, se valieron del ardor de dejar en cada uno de dichos puntos un corto número de hombres.

<sup>35</sup> *Ibid.*: V, 615, 18 agosto 1814: 918-919.

<sup>36</sup> *Ibid.*: 920-922.



reuniéndose los demás para atacar el punto del rumbo de Nopala, que desde luego lo consideraba sin fuerza alguna; pero, advertido esto, acudi allí pronto con la tropa que pude, sin desamparar del todo los referidos puntos, logrando hacerlos retroceder y volver a los tres puntos ya dichos.

A las tres de la mañana rechazados los rebeldes por los puntos del Sabino y el Calvario, se reunieron todos para atacarme por el de San Mateo, como de facto lo verificaron, pero, ocurriendo con oportunidad, se logró rechazarlos. No obstante, continuaron de nuevo su ataque por este punto, por lo que hice disparar un cañón con metralla, que produjo tan buen efecto, que fue suficiente para que se mudaran, desengañados de que son inútiles sus perversos esfuerzos e inicuas intenciones.

El resultado de esta acción, según las noticias que adquirí, fue haberles muerto 19 hombres, varios heridos que se llevaron, e igualmente algunos caballos que también se les hirieron. Así mismo se recogieron varias armas blancas que dejaron tiradas. Se me ha asegurado que entre los heridos lo está de gravedad uno de los cabecillas, que no supo el que me informó cuál de ellos era.<sup>37</sup>

Lo cierto es que el 15 de noviembre de ese mismo año, después del desastre de Zacatlán, en el que Rayón perdió toda su artillería, sus municiones, archivos y hasta su propio equipaje (25 de septiembre), el brigadier y comandante general del ejército realista del norte, Ciriaco del Llano, informaba al virrey:

Excelentísimo señor. Como dije a vuestra Excelencia en mi oficio de 24 de octubre último, emprendí mi marcha a este pueblo de Maravatío, donde permaneci hasta el 30, esperando al teniente coronel don Matías de Aguirre, mas no teniendo noticia alguna de su venida y sí de que se reunían para la protección de Cóporo las gavillas de los Polos, Villagrán, Epitacio y otros del Noroeste de esta capital, como también varias del Suroeste de la misma, la continué el 31, llegando a Tuxpan [Michoacán] al siguiente día.<sup>38</sup>

En efecto, dice el historiador Bustamante:

El general Llano, decidido a atacar a Ramón Rayón, con sólo trescientos infantes y quinientos caballos para resistir... situó sus piquetes en diferentes puntos ventajosos para llamar la atención de los españoles.

<sup>37</sup> *Ibid.*: V, 630, 20 septiembre 1814: 1044-1045.

<sup>38</sup> *Ibid.*: V, 659, 20 noviembre 1814: 1277.

Apenas éstos se presentaban a atacarlos, cuando los abandonaban, y, por bosques, laderas y puntos impenetrables recibían la muerte impunemente. Don Francisco Rayón atacó a los *forrageadores* en los ranchos que llaman de los Mogotes, junto a Tuxpan. Sorprendió a la primera partida de éstos, dando muerte a más de cuarenta; entonces Llano mandó un grueso auxilio de *infantería y caballería*, por lo que se empuñó la acción desde la nueve hasta las doce del 10 de noviembre en que les hizo replegar, dejando más de doscientos muertos, en que perecieron veintiocho soldados americanos y tres beneméritos oficiales que fueron don N. Vega, don Eugenio Quezada y don Rafael Polo.<sup>39</sup>

La gloria que de este choque resultó a los realistas, quedó expresada en el parte en que la exaltó su oficial Ciriaco del Llano, diciendo:

que fue tanto mayor cuanto que a pesar de las alevosas miras con que se condujeron los enemigos, perdieron, entre éstos, once de los titulados jefes y los principales los coroneles Polo y el Lic. Quezada, comandante de Sultepec, el sargento mayor Vega de la gavilla de Montealto, y varios capitanes y subalternos, armas y caballos...<sup>40</sup>

Es innegable que José Rafael Polo, como muchos, ofrendó su vida convencido por un verdadero anhelo de afirmación libertaria. La revolución mexicana e independencia, como auténtico movimiento popular, catalizó en este anhelo la conciencia de todos aquellos que con su empeño contribuyeron a la simiente de nuestra nación.

Por ello, su nombre oscuro al principio, enaltecido después, perdurará siempre en la memoria de nuestros corazones, con la gratitud que se debe a sus servicios, con el respeto que infunde su heroica constancia, con la compasión que inspira su infortunio, pero con la inmensa gloria de haber muerto por su patria.

<sup>39</sup> Bustamante, *op. cit.*: III, 119-120.

<sup>40</sup> *Gaceta Extraordinaria del Gobierno de México*. V, 659, 20 noviembre 1814: 1279.

HISTORIA  
DE  
**MÉJICO,**

DESDE LOS PRIMEROS MOVIMIENTOS

QUE PREPARARON SU INDEPENDENCIA EN EL AÑO DE 1808

HASTA LA ÉPOCA PRESENTE.

POR

**DON LÚCAS ALAMAN.**

Socio de número de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Académico honorario de la real Academia de la historia de Madrid y de la de bellas artes de S. Carlos de Méjico. Socio correspondiente del Instituto real de las ciencias de Baviera, y de las Sociedades Histórica de Massachusetts en Boston y Filosófica americana de Filadelfia en los Estados-Unidos de América.

---

**PARTE SEGUNDA,**

Que comprende desde el plan proclamado por D. Agustín de Iturbide en Iguala, en 24 de Febrero de 1821, y sucesos de España que dieron motivo á su formación, hasta la muerte de este jefe y el establecimiento de la república federal mejicana en 1824.

Continuada hasta la época presente para terminar la historia de las tres garantías de aquel plan, y dar idea del estado actual de la república.

---

**TOMO V.**

---

**MÉJICO.**

Imprenta de J. M. Lara, calle de la Palma num. 4.

1852.



D. LÚCAS ALAMÁN.

BIBLIOTECA DE "EL SISTEMA POSTAL DE LA REPUBLICA MEXICANA"

---

COLECCION DE DOCUMENTOS

PARA LA

HISTORIA DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE MEXICO

DE 1808 A 1821

COLECTADOS POR

J. E. HERNANDEZ Y DAVALOS

TOMO PRIMERO

BIBLIOTECA NACIONAL  
MEXICO

MÉXICO

JOSÉ MARIA SANDOVAL, IMPRESOR  
CALLE DE JESUS MARIA NUMERO 4

1877

DOCUMENTOS  
HISTORICOS MEXICANOS

OBRA CONMEMORATIVA  
DEL PRIMER CENTENARIO DE LA

INDEPENDENCIA DE MEXICO

LA PUBLICA  
EL MUSEO NACIONAL  
DE ARQUEOLOGIA, HISTORIA Y ETNOLOGIA

BAJO LA DIRECCION DE  
GENARO GARCIA

POR ACUERDO DE LA  
SECRETARIA DE INSTRUCCION PUBLICA  
Y BELLAS ARTES

TOMO I

BIBLIOTECA NACIONAL  
MEXICO

MEXICO

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA, HISTORIA Y ETNOLOGIA

1910

## FUENTES CONSULTADAS

A) *Documentales manuscritas*

Archivo General de la Nación, México, D.F.: *Indiferentes de guerra; Operaciones de guerra.*

Archivo histórico del municipio de Aculco, Estado de México: *Libros constitucionales de los acuerdos del Ayuntamiento; Actas de Cabildo.*

Archivo histórico del municipio de Polotitlán, Estado de México: *Correspondencia municipal.*

Archivo Parroquial de San Jerónimo Aculco, Estado de México: *Bautizos de españoles; Matrimonios de españoles.*

B) *Bibliográficas*

Alamán, Lucas. *Historia de Méjico, desde los primeros movimientos que prepararon su Independencia en el año de 1808 hasta la época presente.* 5v. Méjico, J. M. Lara, 1849-1852.

Altamirano, Manuel et al. *Hombres ilustres mexicanos. Biografías de los personajes notables desde antes de la Conquista hasta nuestros días.* Eduardo L. Gallo, editor. 4v. México, Ignacio Cumplido, 1873-1874.

Anzúres, Rafael. *Los héroes de la Independencia, colección de biografías de los principales héroes de la Independencia de México.* Tlaxcala, Of. Tip. del Gobierno, 1909. 282 p.

Arróniz, Marcos. *Manual de biografía mejicana o galería de hombres célebres de Méjico.* Paris, Librería de Rosa, Bouret y Cia., 1857. 317 p. (Enciclopedia Popular Mejicana).

Bustamante, Carlos Maria de. *Cuadro histórico de la revolución mexicana, comenzada el 15 de septiembre de 1810 por el ciudadano Miguel Hidalgo y Costilla, cura del pueblo de los Dolores, en el obispado de Michoacán.* 5v. 2 ed. correg. y aum. por el autor. México, J. Mariano Lara, 1843-1846.

Chávarri, Juan N. *Los hombres de la Independencia. (Treinta biografías).* México, Libro Mex., editores, 1958. 332 p. (Biblioteca Grandes Autores).

*Diario de gobierno y operaciones militares de la Secretaría y Ejército al mando del Exmo. Sr. Presidente de la Suprema Junta y Ministro Universal de la Nación, Lic. D. Ignacio López Rayón, en Diccionario universal de historia y de geografía (vid. Manuel Orozco y Berra, editor): X, 199-249.*

*Documentos de la guerra de Independencia.* México, Secretaría de Educación Pública, 1945. 91 p. (Biblioteca Enciclopédica Popular, 74).

*Documentos de la Independencia.* México, Secretaría de Educación Pública, 1928. 412 p. (Colección de documentos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía).

*Documentos históricos relativos a la Independencia Nacional, 1810-1821.* México, Colegio de Artes y Oficios, 1872. 107 p.

*Episodios de la guerra de independencia.* 2v. México, "El Tiempo" de Victoriano Agüeros, editor, 1910.

*Gaceta del Gobierno de México.* México, 1811-1814.

García, Genaro (comp.). *Documentos históricos mexicanos. Obra conmemorativa del primer centenario de la Independencia de México.* 7v. México, Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, 1910.

García Cubas, Antonio. *Diccionario geográfico, histórico y biográfico de los Estados Unidos Mexicanos.* 5v. México, Of. Tip. de la Secretaría de Fomento, 1888-1891.

García Díaz, Tarsicio. *La prensa insurgente.* 2v. México, Departamento del Distrito Federal [1974]. (La República Federal Mexicana; gestación y nacimiento. Obra conmemorativa de la fundación de la República Federal y de la creación del Distrito Federal en 1824, V-VI).

González-Polo, Ignacio. *José Rafael Polo.* México, Gobierno del Estado de México: Dirección de Patrimonio Cultural y Artístico, 1978. 54 p. (Serie Nezahualcóyotl. Biografías de grandes personajes).

———. *Polotitlán de la Ilustración en el Estado de México; un caso de colonización y fundación de pueblos en el siglo XIX.* Pról. de Ernesto de la Torre Villar. México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1971. 261 p.



- Hernández y Dávalos, Juan Eusebio (comp.). *Colección de documentos para la historia de la guerra de Independencia de México, de 1808 a 1821*. 6v. México, José María Sandoval, 1877-1882. (Biblioteca de "El Sistema Postal de la República Mexicana").
- Ilustrador Americano*. Sultepec-Tlalpujahua, 1812-1814, en Genaro García (comp.). *Documentos históricos mexicanos, op. cit.*: III.
- Leduc, Alberto et al. *Diccionario de geografía, historia y biografía mexicanas*. París, Vda. de Ch. Bouret, 1910. 1109 p.
- Lemoine, Ernesto. *La revolución de Independencia, 1808-1821. Estudio histórico precedido de una visión del virreinato*. 2v. México, Departamento del Distrito Federal [1974]. (La República Federal Mexicana; gestación y nacimiento. Obra conmemorativa de la fundación de la República Federal y de la creación del Distrito Federal en 1824, III-IV).
- McGowan, Gerald L. et al. *Independencia nacional*. 4v. México, UNAM: Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Biblioteca Nacional, Hemeroteca Nacional, 1986.
- Miquel y Vergés, José María. *Diccionario de insurgentes*. México, Porrúa, 1969. X+ 623 p.
- . *La Independencia mexicana y la prensa insurgente*. México, El Colegio de México, 1941. 343 p.
- Mora, José María Luis. *Méjico y sus revoluciones*. 3v. París, Librería de Rosa, 1836.
- Orozco y Berra, Manuel (editor). *Diccionario universal de historia y de geografía*. 10v. México, J. M. Andrade y F. Escalante, 1853-1856.
- Periodismo insurgente*. 3v. México, Partido Revolucionario Institucional, 1976.
- Rayón, Ignacio et al. *La Independencia según Ignacio Rayón*. Intr., selec. y complemento biográfico por Carlos Herrejón Peredo. México, Secretaría de Educación Pública, 1985. 273 p. (Sep. Cultura. Cien de México).
- Sosa, Francisco. *Biografías de mexicanos distinguidos*. México, Of. Tip. de la Secretaría de Fomento, 1884. XII+ 1115+ 8 p.
- Torre Villar, Ernesto de la. *La Constitución de Apatzingán y los creadores del Estado mexicano*. México, UNAM: Instituto de Investigaciones Históricas, 1964. 439 p. (Serie documental, 5).

Villaseñor y Villaseñor, Alejandro. *Biografías de los héroes y caudillos de la Independencia*. 2v. México, "El Tiempo" de Victoriano Agüeros, 1910.

Zárate, Julio. *La guerra de Independencia, en Vicente Riva Palacio et al. México a través de los siglos. Historia general y completa del desenvolvimiento social, político, religioso, militar, artístico, científico y literario de México. Desde la antigüedad más remota hasta la época actual*. 5v. México, Ballescá, 1887-1889: III.

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Bibliográficas  
La reprografía de este material no implica la transmisión  
o el disfrute del derecho autoral de la obra

